

¿Intransigentes o tolerantes? (Domingo 26º tiempo ordinario)

DISPONTE

Haz silencio interior y olvídate de todo lo que te preocupa. Prepárate exterior e interiormente para escuchar a Dios en la lectura. Pídele al Señor que se haga presente proclamando en voz alta la oración: *Tú eres el Señor, el único Señor. Eres el Señor del bien y lo difundes a manos llenas sobre todas tus criaturas, sin dejar que nadie ignore lo que es tu bondad. Sólo conoces un derecho: el de amar, en primer lugar y siempre. Envía, Señor, tu Espíritu Santo sobre nosotros. Señor, abre nuestros corazones a tu Palabra, que tu gracia nos regale la comunión contigo. Amén.*

LEE

Con pausa, varias veces, hasta que empieces a entenderla. Dale tiempo al texto:

[Mc 9,38-43.45.47-48](#)

³⁵ *Se sentó, llamó a los Doce y les dijo: «Quien quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos».*

³⁶ *Y tomando un niño, lo puso en medio de ellos, lo abrazó y les dijo:*

³⁷ *«El que acoge a un niño como este en mi nombre, me acoge a mí; y el que me acoge a mí, no me acoge a mí, sino al que me ha enviado».*

³⁸ ***Juan le dijo: «Maestro, hemos visto a uno que echaba demonios en tu nombre, y se lo hemos querido impedir, porque no viene con nosotros».***

³⁹ ***Jesús respondió: «No se lo impedáis, porque quien hace un milagro en mi nombre no puede luego hablar mal de mí.***

⁴⁰ ***El que no está contra nosotros está a favor nuestro.***

⁴¹ ***Y el que os dé a beber un vaso de agua porque sois de Cristo, en verdad os digo que no se quedará sin recompensa.***

⁴² ***El que escandalice a uno de estos pequeñuelos que creen, más le valdría que le encajasen en el cuello una piedra de molino y lo echasen al mar.***

⁴³ ***Si tu mano te induce a pecar (escandaliza), córtatela: más te vale entrar manco en la vida, que ir con las dos manos a la gehenna, al fuego que no se apaga.*** ⁴⁴ **[]**

⁴⁵ ***Y, si tu pie te induce a pecar (escandaliza), córtatelo: más te vale entrar cojo en la vida, que ser echado con los dos pies a la gehenna.*** ⁴⁶ **[]**

⁴⁷ ***Y, si tu ojo te induce a pecar (escandaliza), sácatelo: más te vale entrar tuerto en el reino de Dios, que ser echado con los dos ojos a la gehenna,***

⁴⁸ ***donde el gusano no muere y el fuego no se apaga.***

⁴⁹ *Todos serán salados a fuego.*

⁵⁰ *Buena es la sal; pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la salaréis? Tened sal entre vosotros y vivid en paz unos con otros».*

¹⁰ ¹ *Y desde allí se marchó a Judea y a Transjordania; otra vez se le fue reuniendo gente por el camino y según su costumbre les enseñaba.*

ESCUCHA – CONTEMPLA

Trata de identificar lo que el Señor quiere decirte. ¿Qué te llama la atención y por qué?

Reunido con los Doce en Cafarnaún, Jesús les sigue dando consejos sobre la actitud que deberán adoptar en la misión. Al tener un niño entre sus brazos (9,36), la enseñanza de Jesús queda iluminada por este signo de actitud evangélica.

El pasaje que abordamos forma parte de las instrucciones que reciben los Doce (9,35-50) después del segundo anuncio de la pasión, muerte y resurrección de Jesús (9,30-34). Este discurso gira en torno al modo en que se han de comportar los discípulos con el prójimo y consigo mismos. Primeramente, y como fundamento de todo lo que sigue, los Doce escuchan que sólo el servicio es el camino hacia la grandeza y que la solicitud hacia un niño es el servicio ejemplar (9,35-37). Después realiza un discurso con algunos consejos: espíritu comprensivo con aquellos que no pertenecen al grupo (9,38-40), fidelidad a la misión (9,41) y sobre el escándalo (9,42-48). Sólo si están seriamente dispuestos al servicio, sin darse aires de grandes señores, podrán comportarse como Jesús les enseña y les pide.

No viene con nosotros. Los discípulos parten de que se ha de pertenecer plenamente a su grupo para poder actuar en el nombre de Jesús, es decir, remitiéndose a Jesús y con la fuerza de Jesús. Jesús es más abierto, les invita a no cerrarse en sí mismos y a no ver por todas partes rivalidad y malicia; los invita a tener una mirada amplia y magnánima, capaz de reconocer todo lo positivo que hay en aquellos que no pertenecen al grupo. Se muestra así flexible, acogedor, no intransigente. Quiere que no se prohíba el bien que se pueda hacer. Una persona, aunque esté alejada de Jesús, aunque no esté unida a él como verdadero discípulo, si hace el bien en su nombre está con él. No están en comunión con Jesús sólo los que son, oficialmente, de los suyos (v.39); el que invoca su nombre obrando el bien es, a buen seguro, un simpatizante suyo, puesto que es correcto pensar que no ultrajará, en un segundo momento, a aquel cuyo poder había invocado antes.

Porque sois de Cristo. Incluso al recibir una ayuda insignificante (“un vaso de agua”) el discípulo sabrá reconocer que se lo dan porque “es de Cristo”. Hay personas que, aunque no se consideran discípulos de Jesús, no son, de hecho, contrarias a él y llevan a cabo gestos de atención respecto a los cristianos: estos tienen asegurada su recompensa (v.40).

El que escandalice... A continuación, Jesús nos brinda una enseñanza sobre los casos en los que sí hay que ser intransigentes. Se trata de los casos de escándalo. Escándalo significa inducir a alguien al mal, “hacerle caer”. En el escándalo está en peligro la comunión con Jesús, con su persona y con su palabra. Este es el tesoro más valioso que tenemos, y se ha de conservar a toda costa. La imagen de la piedra de molino en torno al cuello del que hace caer a un “pequeñuelo”, es para notar lo grave de la culpa. Es

preferible morir antes que atentar con nuestro comportamiento contra la debilidad del hermano, en particular si se sobreentiende la debilidad en la fe (v.42).

Si tu (mano, pie, ojo) te escandaliza...córtatelo. Mano, pie y ojo no han de ser tomados en sentido literal, sino figurado. Se trata de realidades que pertenecen por naturaleza al hombre, que son apreciadas por él y que significan mucho para él, pero que pueden también poner radicalmente en peligro la unión con Jesús y con su palabra. El valor supremo para el discípulo debe ser la unión con Jesús y su palabra. Todo lo que pone en entredicho esta unión (todo lo que escandaliza) debe ser rechazado, aunque sea para nosotros tanpreciado como el ojo. Señala con claridad las consecuencias tan determinantes que derivan de tales decisiones. De ellas depende entrar en la vida, es decir, en el reino de Dios, o ser arrojados al infierno. El carácter trágico de esta última condición está reforzada con la cita de Is 66,24 (*“Al salir verán los cadáveres de los que se rebelaron contra mí: su gusano no muere, su fuego no se extingue. Serán el horror de todos los vivientes”*), que evoca la destrucción provocada por la putrefacción y por la combustión: un tormento sin tregua (v.48).

HABLA CON DIOS (REZA)

Jesús señala en este discurso a sus discípulos con una insistencia singular lo que han de hacer y lo que han de evitar para participar del reino de Dios. Jesús no quiere suscitar miedo, ni en ellos ni en nosotros. Pero debemos conocer con precisión cómo podemos alcanzar la vida eterna y cómo podemos perderla. La comunión con Jesús y con Dios en la vida eterna presupone la comunión con ellos en esta vida terrena.

Vuelve a leer el texto imaginando todo como si presente te hallaras. Siéntete parte de la comitiva que acompaña Imagínate todo como si presente te hallaras. ¿Qué papel juegas tú en la escena? Agradece, contempla, adora a Jesús.

Padrenuestro, avemaría, gloria.

Nm 11,25-39

²⁵ *El Señor bajó en la Nube, habló con Moisés y, apartando algo del espíritu que poseía, se lo pasó a los setenta ancianos. En cuanto se posó sobre ellos el espíritu, se pusieron a profetizar. Pero no volvieron a hacerlo.*

²⁶ *Habían quedado en el campamento dos del grupo, llamados Eldad y Medad. Aunque eran de los designados, no habían acudido a la tienda. Pero el espíritu se posó sobre ellos, y se pusieron a profetizar en el campamento.*

²⁷ ***Un muchacho corrió a contárselo a Moisés: «Eldad y Medad están profetizando en el campamento».***

²⁸ *Josué, hijo de Nun, ayudante de Moisés desde joven, intervino: «Señor mío, Moisés, prohíbeselo».*

²⁹ *Moisés le respondió: «¿Es que estás tú celoso por mí? ¡Ojalá todo el pueblo del Señor recibiera el espíritu del Señor y profetizara!».*